

¡Proletarios de todos los países, uníos!
¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unámonos!

MUNDO OBRERO ROJO



ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional)

AÑO II NUM. 26

1 de Octubre de 1974 - 10 ptas

SUMARIO

EL ATENTADO DE MADRID: PROVOCA-
CION FASCISTA pág.3

¡Con el pueblo saharauí! pág.5

ADELANTE LA UNIDAD DEL PUEBLO: CIUDAD REAL, MA-
DRID Y BARCELONA págs. 4 y 8

MOZAMBIQUE; VICTORIA DEL PUEBLO
pág.8

resurgimiento del fascismo en Inglaterra e
Italia pág.6

editorial

El mismo ene- migo nos indica el camino: EL FRENTE POPULAR

ARTICULO DEL DIARIO "PUEBLO", APARECIDO
EL 19-9-1974: "LA MUERTE DE LOS FREN-
TES POPULARES".

VIVIMOS tiempos de cambio, sin duda. Por ejem-
plo: en menos de un año hemos visto cambiar
regímenes tan sólidamente asentados, al parecer,
como los de Portugal, Grecia y Etiopía. Pues bien,
es evidente que todos ellos han cambiado en muy
poco tiempo y, asombrosamente, casi sin una sola
violencia. Miremos un mapa mundi. Desde Addis
Abeba hasta Atenas hasta llegar a Lisboa, pasando
(sin olvido permisible) por Nicosia, capital del
conflictivo Chipre, puede establecerse una perfecta
parábola geométrica que describe el designio del
cambio. Es también, no se olvide, el año trágico del
Watergate. Y el año del encarecimiento del petró-
leo y de la crisis energética mundial. El petróleo,
que viene exactamente del Oriente Medio..., casi a
un palmo de Addis Abeba.

HACE poco más de un año (sólo unos días) que
el Presidente constitucional de Chile, Salvador
Allende, rompió con violencia y con tragedia la
posibilidad de triunfo de su Frente Popular. En
Francia, en 1968, en el mes de mayo, la oclosión
frente-populista fue ahogada no sólo por la lumina-
ria de los tanques del general Massau, sino tam-
bién por la resistencia de los sindicalistas y de los
obreros, que no se veían en modo alguno identifica-
dos por la acción «gauchista». Y si nos remontamos
unas decenas de años más atrás, nos encontrare-
mos con el fracaso del Frente Popular en la guerra
civil española. Está claro que el cambio es neces-
ario, y que todas las gentes de buena voluntad lo
propician de una u otra forma. Pero no está zorno
claro que todas las intenciones de frente-populista
no son sino una forma, más o menos embosada, de
conducir a los pueblos al degüello. Por ingenui-
dad, ambición, colaboracionista o impericia, en el
fondo tanto da.

EL Frente Popular es la estética de la Revolución
contra la dialéctica irreversible del cambio po-
sible. Toda persona sensata y racional que no des-
conozca en exceso la historia, sabe que el izquierdismo
desenfrenado, el izquierdismo extremista, en una pa-
labra, el izquierdismo frente-populista, está condena-
do al fracaso. En la medida que pueda representar
una potenciación de la ingenuidad revolucionaria
(todo lo limpio que se quiera) representa también
una garantía de involución, dado que significa la
realidad de la matanza. El frente-populista, hoy por
hoy, es la negación de la democracia. Y, por tanto,
la más grave contradicción que existe para cualquier
propósito serio de encuentro de avenencia y de diá-
logo. No se puede ir contra la historia. La estética, el
izquierdismo, en última instancia, trabajan a favor
de quienes nada quieren que cambie. Entre la per-
plejidad de los ingenuos «gauchistas» estamos sabien-
do a un cambio del mundo sin que ninguna
teoría oficial revolucionaria arabe muy bien se ex-
plícárnoslo. ¿Es mucho presumir el que los benefi-
ciados, en última instancia, vayan a ser de nuevo
los poseedores contra los desposeídos?

José Luis ALCOCER

Con pocos días de diferencia, dos diarios de Madrid
representativos de diferentes tendencias del poder fascista,
en vez de sus acostumbrados ataques genéricos con-
tra las fuerzas populares y el «comunismo», han tratado
por primera vez, con alusiones uno y abordándolo abier-
tamente el otro, el tema del Frente Popular, pintándolo
naturalmente con los colores más negros.

Se trata del vaticanista «YA», donde se expresan las
posiciones centristas mayoritarias dentro de la jerar-
quía eclesiástica y la Democracia Cristiana; y el órga-
no del Sindicato Vertical «PUEBLO», convertido últimamente
en uno de los puntos principales de apoyo para la
difusión de bulos y las maniobras de los elementos más
«ultras» del fascismo.

Los señores del «YA», en un editorial del día 13, ha-
blaban de los frentes populares como «formas solapadas e
insidiosas de violencia», como «un tipo de monopolio po-
lítico» que «se nos presentaría siempre como un intento
cínico y brutal de impedir el juego pluralista de la de-
mocracia»; y José Luis Alcocer, el día 19 en un largo ar-
tículo en «PUEBLO» titulado «La muerte de los frentes
populares», casi con las mismas palabras afirmaba que «el
frente populista, hoy por hoy, es la negación de la de-
mocracia», y «la más grave contradicción que existe pa-
ra cualquier propósito serio de encuentro, de avenencia
y de diálogo».

El mismo editorial de «YA» nos aclara el significado
de este repentino amor a la «democracia», al explicar-
nos cómo entienden ellos que se debe garantizar «el jue-
go pluralista» y evitar «el monopolio político». La fór-
mula es, cómo no, la propugnada por el banquero, monopo-
lista y cabecilla democristiano Silva Muñoz, consisten-
te en fabricarse una ley electoral que sólo permita «el
juego de muy pocas y grandes tendencias» políticas, es-
to es, que reserve el derecho a la actuación política a
unas cuantas asociaciones o partidos representativos de

